

4 — LAS ÚLTIMAS NOTICIAS — Domingo 10 de Octubre de 1978

676 878

Escribe María Luisa Bombal

## Frente a un Nudo Ciego

(Alrededor de González Urizar)

(Especial para "Las Últimas Noticias")

Leo y releo, empecinada en decatar con palabras un nudo ciego de cordón.

Quiero decir el libro de poemas que su autor Fernando González Urizar titula "Nudo ciego".

¡Mercedo atrayente aunque nada fiel! éste el mío.

Porque uno se cree a sí mismo, se pierde entre tanta riquesa.

"Nudo Ciego", rita interminable de azul imaginación que no desista cantando por entremedio de la vida. De la vida y del amor, de sus gozos y melancolías; a través de la misteriosa geografía de la naturaleza, maravilla tras la cual nos mira y se esconde Dios.

Y ahora sellando amarras a mi pensamiento lo dejo ir al azar por ese río cristalino, tocando, posándose o deteniéndose, leve, ya sea en un poema, ya en otro. Gota purísima/ polvillo de oro en el verano profundo/ resplandores.

Empieza en este su primer poema "Contemplación" que es canto a la vida; como tantos otros que lo siguen. Alegría de vivir, y de vivir hasta en sus tristezas, desilusiones y desilusiones.

¿No interpela más adelante en su canto "Archipiélago"?

¿Dónde vas descalza, y qué te llevas?

Pero resaca

Roseto empujado en aire "no te vayas" con ese su clásico ritmo sumptuoso que parece nacer del fondo mismo de su melancolía.

"Felicidad" el nombre de este otro canto. Es una recordadora/ de llamas y de pájaros/ una cascada limpia/ que cae de los cielos/ una paloma echada/ sobre el día más puro.

¿Quién y cómo podría describir con igual y más dulce emoción el goce infatigable de ser y de sentir?

Delongo ahora mi errar en su canto de enigmático nombre "Círculo en Tinieblas": ¡Tú! sin una aljaba/ colida solamente por el aire/ alabre, fugas, veriglesias./ danzas ante la mirada del mar.

Y me admiro de cómo con tan pocas palabras y tan sólo una imagen ha logrado el poeta traducir toda la grandeza de lo estético.

Más he aquí el fatídico destino interviniente: Tu padre te dejó la soledad/ un silencio de acuaria, la claridad inútil/ Tu madre un invisible rencor, y seguido el haber consumado todo lo poéticamente bello que, a pesar de ellos mismos, los padres le otorgan Una caja de música, un dodeca/ un abanico de Japón/

un llanto... continúa el poeta: Tu preferir a todas esas cosas/ una manzana verde, un vino oscuro/ y sólo sobre el símbolo en tinieblas. Esta es la capella del dolor y del orgullo. "Pues no nos encerramos todos en algún momento de nuestras vidas —en un momento digo, a veces es para siempre— no nos encerramos dentro del corazón para cultivar en secreto y con orgullo algún dolor muy grande y pequeño.

Volvendo atrás en las páginas me encuentro en un remanso de cantos. Canto a un ideal de mujer que existe sólo en un medallón, clásica y serena. Canto a aquella otra que es tierna presencia y ausencia a la vez. Retiendo un dorado manil/ para la cena/ de los que ya no están, dice a esta última.

La mesa soná... y el vaso, el cenicero, la estufa, el hibelé, todos guardan que Ella llegue, los mire y los toque; así como el poeta que exclama al fin: Yo soy como ellos; amo tu presencia!

Caso singular. En sus cantos de amor dichos con infinita liriana gracia, brota siempre animado su pasión fervor por la vida. Al leerlos uno comprende, intuye. ¿Es a la amada a quien evoca e invoca o a su propia vida, a su propia vida cotidiana y armónica? Podría ser que a ambas. Tal vez ambas sean sus queridas muy queridas, su nostalgia, un amor que viene y pasa bello, frágil, fugitivo como todo lo humano; y que sin embargo uno siente va a perdurar en él y queda en ella, espiritual, abstracta y abstrahidamente así como la vida.

Dice el poeta en uno de aquellos cantos: Sin lágrimas ni nod, en la perfecta paz/ de mi soledad estoy cantando/ este canto radiante que atraviesa.

Y concluye:

La eternidad es mar para nosotros.

Nunca me cansaré de leer a González Urizar.

La tentación me acomete porque es placer del ojo, del corazón y hasta del alma el copiar y fijar aquí de inmediato algunas de sus imágenes y de su dramático e imaginativo decir: — Tu garbata es el tallo que más amo. / — Recuerdas como hilachas en un traje. / — Y suaves mandolinas desfilan. / — Ay, bella compañera de mi ausencia.

¿Qué?

— Amorosa y luzas crece la noche/ estrellada de números y signos. / — Mi corazón es lirigil caracola/ viene del mar y sólo el mar escuchó. / — Irán por muchas partes sin mí, pero conmigo/ siempre a cuestas, viviendo mis signos y mis paños.

Termino por esta aparente paradoja sea que sin embargo el poeta profunde: — El gusto y la belleza son tristes porque cosas/ no duran, se consumen en un vuelo hacia el polvo.

"Nudo Ciego", inspiración alada. Pensamiento sutil y sabio. Diáfana redonda.

Y ahora me pregunto, inquieta, si González Urizar considerara este humilde decatar de su nudo ciego sólo un mero desvarío.

Digo humilde, porque la poesía ha de ser para tantos lo es para mí: además de comunicación, también interpretación.

Pues, así como muchos nos dedicamos en interpretar y sentir la música, totalmente olvidados del tema —inspiración del creador; asimismo nos encerramos luego en la poesía para descifrar y gozar a través y por ella nuestro propio sentir... algún alguien que el poeta mismo ignora tal vez haber dicho o haber callado.

Y aquí termino mi postuló desvarío sobre "Nudo Ciego", nudo ciego de encanto que centinela casi profano el haber tratado de decatar.

Santiago, octubre de 1978.

# Frente a un nudo ciego [artículo] María Luisa Bombal.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Bombal, María Luisa, 1910-1980

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Frente a un nudo ciego [artículo] María Luisa Bombal. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile